

REFORMA SIGLO XXI

DON JOSÉ VILLAGRÁN GARCÍA: TEÓRICO DE LA ARQUITECTURA MODERNISTA MEXICANA

■ Álvaro J. Chapa González*

Nacido en la ciudad de México (1901-1982), egresado de la Escuela de San Carlos en 1922 y posteriormente maestro desde 1924 en la Facultad de Arquitectura de la primera Escuela de Ibero-América, perteneciente a la UNAM, donde también se distinguió como director y posteriormente como maestro emérito.

Creador e impulsor de la Teoría Mexicana de Arquitectura, el maestro Villagrán fue un destacado y culto mentor de un racimo de arquitectos distinguidos, como lo fueron los arquitectos de la primera generación Modernista de corte nacionalista en México, de los cuales destacan los arquitectos Enrique Yáñez, Juan O’Gorman, Agustín Hernández y muchos otros, ya que en sus proyectos vemos reflejados sus conceptos y teorías básicas planteadas desde el aula o en sus obras arquitectónicas realizadas.

El maestro Villagrán consideraba que existían, además de los valores básicos de lo útil, lógico y estético, el de tipo social, aplicando estos principios en sus obras, como en la clínica de la Granja Sanitaria (1929), a la vez que el del Instituto de Higiene, para elaborar la vacuna antivariolosa (Se necesitaban establos para la inoculación de los animales, depósitos de forrajes, baños para los animales y los laboratorios correspondientes.), el Instituto de Higiene de Popotla y el Hospital de Cardiología de la ciudad de México (1937), como lo describe, claramente expuesto, el doctor en arquitectura Ramón Vargas Salguero en el libro *Villagrán, teórico de la Arquitectura Mexicana* (1993), donde se tiene de primera mano su completa biografía, las conferencias, cartas personales y artículos periodísticos escritos por él.

El doctor Vargas Salguero, a pesar de tener una ideología materialista, nos expresa con entusiasmo su aprecio por el maestro de creencias cristianas católicas,

*Maestro jubilado de la Facultad de Arquitectura de la UANL y de la UR. Se ha desempeñado en varios proyectos urbanísticos del Municipio de Monterrey. Miembro de varias asociaciones de planeación urbanísticas a la fecha.

quien con una mente abierta e incluyente consideraba de manera evidente los aspectos de tipo social y que según su “criterio”, enriquecen a la Teoría-Doctrina de la Arquitectura Mexicana que Villagrán nos propone.

Los tres primeros valores (lo útil, lo lógico y lo estético), los toma Villagrán, de Vitrubio como lo expresa en sus escritos claramente, del iniciador de las teorías, quien evidentemente desconoce históricamente las necesidades reales de la sociedad mexicana postrevolucionaria de esta época, así pues el Maestro Villagrán, agrega un cuarto valor “lo social” donde logra incluir a las comunidades como las nuestras, con carencias de recursos y muchas necesidades insatisfechas desde hace siglos, que la entonces arquitectura “de estilo” fue, y creo que lo sigue siendo, incapaz de responder a sus más básicos y simples reclamos: unir las prácticas de la profesión de la arquitectura hecha conforme a las teorías congruentes de la realidad que se vive.





Revista Reforma Núm 43



Revista Reforma Núm 76

Para el maestro un arquitecto no podía, ni puede, resolver los problemas que se le plantean sin conocer las necesidades de su verdadera y cabal “utilidad social”, es decir partir desde la realidad propia de los usuarios, realizando de ahí un buen “Programa” que le permita surgir un partido resultante, como lo hace en su obra, sin copiar algún estilo imperante, como se estaba haciendo con mucha frecuencia y se continúa con esa pésima manera de hacer.

Villagrán García estaba en contra del formalismo como moda, desde hace más de medio siglo, nos dice en sus escritos y conferencias, que “a un pueblo como el nuestro lleno de pobres, es inútil ofrecerles cajas verticales con vitrales coloreados y sofisticadas formas hiperbólicas de concreto”, esto era el equivalente a darles “comidas de lujo a pobres, quien no tiene ni vajillas de plata ni servicios de etiqueta”.

Creo que lo antes dicho tiene sentido todavía, por lo que recomendaba en general, a sus discípulos, leámoslo bien, “el de evitar hacer obras de relumbrón” con timbres personalistas, lo que se sigue llamando “Arquitectura de firma”. En algunos proyectos caros, vemos que algunos de los edificios públicos, hace poco construidos, son aún pagados desgraciadamente, con los impuestos de los pobres contribuyentes mexicanos.

La Teoría-Doctrina del maestro Villagrán fue y es todavía, una verdadera “Revolución” que terminó siendo una gran Escuela, ya que pretende, “No una Estética Formal”, sino una auténtica y cabal “Ética de tipo Profesional”, puesto que impulsa una actual renovación constructiva, conservando la propia “individualidad” del Arquitecto ya que, en cada una de las obras que él realice, deberá tener un “criterio sano” que será como el “camino” de donde surgirán como torrente, la “Teoría Mexicana”, ya que estará hecha por responsables Arquitectos Mexicanos.-

La propuesta del maestro se concreta en tres puntos:

- Un conocimiento real del problema que se va a hacer,
- Partiendo del conocimiento de la realidad social a resolver,
- Serán estos conocimientos como cimientos sólidos bien fundamentados, para así hacer una -arquitectura auténtica mexicana- evitando las “recetas” y las “copias de las revistas extranjerizantes”, junto con esas absurdas “reglas” de países ajenos a las necesidades sociales y a la propia idiosincrasia Mexicana.

REFERENCIAS

Ramon Vargas Salguero (1993). Villagran: Teorico de la arquitectura mexicana. México, D. F. ASINEA.